

La Antorcha

U. T. 3313, Mitre

SEMANARIO

BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIARELLA
5545 — E. UNIDOS — 3545

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre \$ 1.20 — Año \$ 4.80
Para el Exterior:
Año \$ 6.—

EXPONER DE LA ANARQUIA:
"Aquí el surco aquí la semilla
aquí la espiga aquí el derecho"
Bovio

LA DICTADURA MILITAR EN AMERICA

Cartas de Chile — El poder civil y militar — Un alerta a los trabajadores y los anarquistas.

Los hechos por demás sintomáticos que van sucediéndose los unos a los otros en estos países de América, revelan en su simultaneidad que el espíritu militar a hecho aguda crisis, y que el crecimiento de sus negativas instituciones ha ido creando una mentalidad que habría de dar estos frutos. América pues, continente azotado por la conquista, desamado en sus primitivas razas autóctonas, levantado en determinados países a un progresivo e inusitado crecimiento industrial, formado en el aluvión de una inagotable inmigración que vuela diez razas distintas desde el viejo mundo, sin vida civil, está quebrando en sus instituciones "repúblicas", formalizadas y sustentadas por el idealismo gubernamental europeo. Como en la narración de Alberdi, la imagen de una América que subvertió todos los valores, perdura aún, fundando el posmodernismo llamado progreso civil de estos pueblos. En verdad, los pueblos de América, sus masas trabajadoras, sus elementos vitales y creadores, sus fuerzas del porvenir, viven bajo el imperio del sable y de una explotación brutal, nefanda e infuca. Remítanse los que quieran obtener la viva, impresionante y clara verdad de todo esto a las páginas desgarrantes de sus hombres de pensamiento, de los que han convivido junto al amargo vía crucis proletario, de los que, como Rafael Barrett, han impregnado de dolor y de agitados vientos de tragedia innumeras páginas bañadas con sangre obrera y en la amargura de contemplar cara a cara a la infamia.

El proletariado de América ha experimentado sobre sus carnes las más degradantes explotación capitalista que son los cafetales, los gomaes, las salitras, los yerbales, la zafra, las minas y el ingenio, los frigoríficos inmensos y devorantes de carne humana, hasta las más bestiales represiones militares, donde la masacre a la multitud obrera ocupó un lugar desputable para sus millaritos inhumanos, como las matanzas inimaginables de Iquique, Punta Arenas, Lina, Callao, Uncia, Ica, Santa Cruz, y las aún cálidas de Ledesma, todo se ha significado, desde el Brasil estúpido hasta el Chile militarizado, como un cuadro de terror y de muerte para el proletariado obrero y extranjero. La bestialidad gubernamental ha hecho de América un espectáculo bien doloroso y trágico. Y los alres de renovación espiritual, las nuevas ideas y los anhelos de redención de las masas laboriosas, los núcleos agitados por un pensamiento revolucionario, han vivido bajo la barra fría y toruante del poder. Dos ca las sociales fueron creando en América: la de los aspirantes al poder, al ascenso del oro, al militarismo y la política, y la de los anónimos, bajo la amenaza constante del hambre, la masacre falcónica o valentina, sinónimos de bestialidad inconfundible, trabajan, luchan y esperan en un mundo mejor. Más, todas las esperanzas que puedan commover la vida obrera de América, recibirán el azote procaz y bestial de la casta militar. Ella ha imperado en este continente, desde la conquista hasta hoy. Bajo la amenaza eminente de sus bayonetas, prontas a caer al más mínimo exterior de una protesta, ha transcurrido el menguado de la vida civil de estos pueblos. Si existiera un gráfico en el cual pudiéramos fijar con exactitud la realidad sangrienta y dolorosa de América, estaría expresado en una embrocada mucho, proletaria y triste, desgarrado su pecho y levantada así en alto por un bayoneteado bestial. Las masas obreras de América son: miserables proletarias, azotadas por el dolor, heridas en sus entrañas fecundas, en su propio manantial de vida, y ahogados en dos sus pechos enflaquecidos y exhaustos.

La casta militar ha abonado en tales medios su historia. Ha levantado sus instituciones, sus instituciones, su burocracia de estado al cinto. Un militar en América es

un gobernante, o viceversa. Y cuando más se han agudizado estos choques, estas violencias, este ahondamiento entre el pueblo y el militarismo, es al ser traspuertos a América los ideales populares de renovación, las corrientes de las ideas revolucionarias del anarquismo. Desde entonces fue desparterando entre ambos, aún cuando inconscientemente, una guerra sorda, de defensa y de odios, enconada cuando los abusos del poder herían vivamente la vida obrera. El anarquismo hizo agudizar y permanecer un estado de conciencia, de instintivo repudio, luego de cada sangriento suceso. Dos fuerzas vivas, latentes, se hallan, pues, frente a frente. La casta militarista descubre al fin sus propósitos frente a la mentira democrática. Los gobernantes, falsamente alocucionados por los acontecimientos de una parte de Europa, ceden sus instituciones al poder militar, absorbente y prepotente. Y la casta militarista de América se apresura al gobierno. La hora ha de ser la más angustiosa, más amarga y violenta, de cuantas han pasado por sobre la carne herida y atropellada del proletariado de América, aluvión de diez razas distintas, lentamente integrado como valor y como futuro, no tanto en una lenta elaboración étnica, sino al calor de los ideales emancipadores del siglo.

CARTAS DE CHILE.

Al ir examinando este crecimiento del espíritu gubernamental en la casta militar de América, no hemos de referirnos a las pequeñas repúblicas azotadas continuamente por la guerra civil, por la monotonía y el caudillismo, ni tampoco a México, en el cual Obregón, convenientemente trajeado con un ropaje de tinte socialista, demostró rápidamente, ante una simple reclamación obrera y el crecimiento de la organización proletaria de finalidad anárquica, su viejo piel de león militar. Con sólo mencionar someramente los sucesos acaecidos últimamente en el Brasil, preliminar quizá precipitado del pronunciamiento militar en América, nos transportaremos a Chile, que por ser el hecho más reciente y el más inmediato a nosotros nos procura elementos de juicio suficientes como para juzgar la pendiente gubernamentalista en que pretendiera colocarse el militarismo americano.

Los militares chilenos, por propio espíritu, no se han planteado a sí mismos, en las consecuencias de sus determinaciones, un solo y simple problema de índole nacional. Está en la bancarrota y en la imposibilidad de soluciones de las transplantadas democracias provinciales de Sud América, la creación de este espíritu y el camino que han ido tendiendo hacia la pendiente. En cartas de hace unos meses, decíamos en la camarada de Chile, que todo pronto rodaría hacia el desastre. El araucano replegábase cada vez más en sí mismo. Dejaba hacer, y al fin, abusos sobre abusos, una verdadera corriente de oposición popular, en núcleos obreros que enderezaron una valiente acción, Chile proletario se inmovilizaba en piedra y se desprendía desde las sierras al mar. Sin fuerzas, atado de pies y manos, engañado por los políticos "rotistas", la tragedia de la inmovilidad del araucano se ha consumado. Alessandri, temeroso, no halló las soluciones ecstáticas de Altamirano. Una correspondencia que ha llegado salvar la censura, nos trae una impresión del Chile actual, el que salvo varias demostraciones estudiantiles y obreras, no parece haber experimentado cambio alguno en su situación política. La Junta Militar apersonóse a los I. W. W., cosa que arrancó la siguiente declaración que nos ha sido enviada y que da una impresión general de la situación obrera chilena. Conviene apreciar en ello idénticos factores de desconcierto administrativo que en el actual momento argentino, y lo que significará al comienzo el anuncio que la casta militar no se había planteado un problema de índole nacional tan sólo.

"Los sucesos actuales"

El ejército y la marina unidos han hecho un movimiento subversivo y se han apoderado del gobierno de Chile. Esta actitud extraordinaria se inició cuando los parlamentarios postpusieron el pago del salario de la tropa por aprobarse ellos mismos la dieta parlamentaria. Las fuerzas armadas han tomado la dirección de la administración pública y han obligado al Parlamento a aprobar en diez minutos las leyes que aquéllos no habían aprobado en cuatro años y que vienen a sumarle los sueldos del ejército, marina, policía, etc.; leyes que obligan a los obreros a renunciar al derecho de huelga, creando el arbitraje obligatorio; atacan a los sindicatos revolucionarios — admitiendo solamente las organizaciones vinculadas al Estado, etc.; leyes que empapan al país con un déficit de 40.000.000, sin buscar para estas ni para ninguna de las otras leyes, los recursos que vengana a financiarlas. En una palabra, el gobierno militar ha rematado en un día la labor que el gobierno político había tardado cuatro años en estudiar. Administrativamente los militares han coronado la obra de los políticos.

Para realizar todo esto los militares han puesto la República bajo el control directo del ejército, admitiendo la colaboración de ciertos civiles, que no militaban activamente en los partidos políticos. Los parlamentarios y sus amigos sintiéndose abandonados por sus electores, han tratado de recurrir a las fuerzas obreras organizadas para que se batan con el poder militar en defensa de sus derechos perdidos. Han hablado en nombre de la libertad y han pretendido propiciar un paro general en todo el país. Para mantener la agitación han organizado asonadas callejeras en contra del militarismo, mientras se desesperan por participar en el gobierno al lado de los militares.

Todo esto demuestra que cualquiera de las fuerzas en lucha que obtenga el triunfo dejará a los obreros, tanto manuales como intelectuales, en el mismo estado anterior a este movimiento; pues se trata de un cambio de hombres de gobierno en el régimen capitalista, los cuales no sólo tratan de mantener la explotación del hombre por el hombre, sino que aún se esmeran en no vulnerar la anticuada constitución que rigió esta decrepita República democrática.

Frente a esta situación los asalariados, conscientes de su condición de productores de la riqueza social que otros usufructúan sin creencia, deben economizar sus energías y fortalecer sus organizaciones consumando en su corriente ideológica al pueblo desorientado. Su actitud debe ser la del espectador que contempla la lucha de sus dos enemigos, y no se interesa por el triunfo de ninguno de los bandos, pues mientras más se prolongue la rifa más lo beneficiará ya que vendrá a debilitar a dos de las fuerzas principales del Estado: el poder civil y el poder militar.

EL PODER CIVIL Y EL MILITAR.

El poder civil está basado en el espíritu de sojuzgamiento y subordinación; el poder militar en el espíritu de violencia y obediencia. Ambos son autoridad. Son elementos de un mismo principio. Tanto uno como otro ramifican sus fuerzas. Son opresores, corruptores y nefastos en la vida social. Lo que en determinadas circunstancias parece dictatorial, es aparente. Por eso no podemos confiar en el encamamento de ambos y el debilitamiento de uno de ellos. Cuando el llamado poder civil dice, que es que sostenedores creen conveniente transferir las prerrogativas al poder militar. Así en Chile. Los trabajadores deben contemplar en ello un hábil juego político que se traduce en una tentativa de mayor violencia y absorción en la vida social. Tomar participación política o combativa por las pretendidas libertades públicas vulneradas, es un grave error. Deben seguir, en cambio, con una resistencia pasiva y alerta sus diver-

CARTELES EL MALEVAJE

La cárcel y la muerte son dos excelentes quita manchas. Muchos débitos morales hay quien pretende saldarlos lanzándose a estos extremos como a tachos de bencina. Asaqueado del propio lodo, se hace matar o cae preso para limpiarse, para surgir mártir o héroe. Sólo que ya casi nadie se llama a engaño sobre esto. Quien más, quien menos sentimos que eso es también un chantage, o en el mejor de los casos, una resolución de desesperados.

En toda mariposa hubo una larva, en toda fuerza una anterior ternura. Buscad las alas, sus encendidos colores en la crisálida disforme y torpe; palpád el polvo suave y oleoso de que surgió, tras un proceso de fuego y yunque, el hacha centelleante, la proa fluida. Igual el hombre. Nada se le da por gracia: todo lo suyo, acción o idea, es un producto de forja, sonora o sorda, de besos o martillazos.

¿Qué! Somos niños?... Creemos en apariciones, en providencias, en suplantaciones milagrosas de una personalidad por otra... El malo puede hacer bien; un malevo puede reivindicar la Anarquía?... O peor aún: somos tan desvalidos, tan pobrecitos los anarquistas que cualquier bruto con una brutalidad que realice contra nuestros enemigos, basta ya para que le pongamos sobre nosotros?... Si es así, demás está hablar de ideas, de conciencia, de moral; todo queda reducido a un banditismo, a un escamoteo, a un malevaje.

Y lo peor de esto, es que también aquí seríamos defraudados. De Ravachol hasta Wilckens, ningún verdadero héroe fue un prepotente, un malevo. Hurgad sus vidas y sólo hallaréis ternuras hasta las lágrimas, simpatía humana hasta el histerismo, delicadeza, mesura, distinción en palabras y en gestos. Y eso fue lo que estalló en sus hechos, como un hilo eléctrico, revestido de seda, en bombas luminosas. Cacerio es el símbolo: un ramo de flores con un puñal por pistilo.

En el malevo lo que estalla es sombra, lo que hierre es encono. Hunde su

las alternativas para transformarse en una lucha contra todo poder. La casta militar pretende asumir en América la dirección del Estado. Quebrantemos la fe en él y habremos realizado la revolución necesaria en la vida social.

La prensa política y socialista, cediendo a un hábil juego de escamoteo, reclama el imperio del poder civil. Es favorable a Alessandri, a quien significa como representante popular, y acoge, expresándole la confianza del pueblo argentino. En todo esto hay el interés de ocultar la real situación del país y no presentar descaradamente el oculto trabajo de saturación militarista que se opera en el gobierno, cuyo poder civil está fuertemente ligado al poder militar y a quién entregará la administración si las circunstancias así lo indican.

ESTAMOS PROXIMOS AL IMPERIO

DEL PODER MILITAR?

Las tierras de América son aún hoy abrasadas por el sol de la conquista. Esta ola de dictaduras en pequeño que inquietan y commocionan obstinadamente a Centro y Sud América, que hoy van perliéndose en países que, como Brasil y Chile, asentarán su vida civil en conglomerados más cosmopolitas, evidencian que la casta militar, crecida y desarrollada en gran proporción, cree tener la suficiente fuerza para arbitrar el Estado yobterner, en instantes de peligro y desquicio administrativo, la dirección del poder civil. Los sucesos de Chile, tan inmediatos, y planteados en circunstancias tan apremiantes como las que en la actualidad pueden hacer crisis en la situación política argentina, han evidenciado que el traspaso del poder civil al militar es sólo cuestión de una hábil maniobra gubernamental.

El espíritu militarista que va creciendo y la confianza que en él pudiera depositar el gobierno, deben mantener a los trabajadores y los anarquistas en una línea de con-

hiero y su instinto, no sus ideas o sus sueños. Es un tupido mental que no ve sino lo que tiene en las narices, y a eso atropella. Ninguno de ellos, violentos de cualquier secta o doctrina, ha ido a ajusticiar a presidentes o reyes; todos se revuelven siempre, patean o escupan a sus propios camaradas; así entre los delincuentes que entre nosotros.

¡Ah! pero, a veces, se elevan: se van contra un vigilante, tirotean a un burgués, trepan a una barricada. Y bueno: aceptálos, si os parece, como herramientas, palancas, oscuras fuerzas de que todavía, por desgracia, necesitamos. Como acepta el héroe y el mártir la bomba y la muerte. Pero no nos pongáis ni por arriba ni juntos de nuestros compañeros. Sobre todo, no les valoricéis como bueno y superior lo que para los anarquistas y la Anarquía será siempre repugnante, aunque, a veces, sea una fatalidad: la barbarie.

Y no es que seamos garmozos ni que a nosotros, personalmente, nos meta miedo el malevo. Lo que rechazamos de él, de lo que queremos inmunizarnos no es de su golpe o su tiro alveoso, sino de la infiltración de su espíritu, del desencanto que irradia y que comunica a los hombres ocupados en parar un mundo de cordialidad, de confianza y de justicia, la irrupción de un tipo de éstos que chorrea odios, irisa enconos y vibra arbitrariedades. Es desmoralizador.

Y esto que aquí es evidente y que pretende hasta hacer escuela entre nosotros, no puede ser compensado con el hecho que el malevo caiga preso o se haga matar por cosas nuestras. No debemos aceptar beneficios, como no le aceptamos tampoco sus fechorías. Sobre todo, que en el orden de su vida, eso es también un chantage, o, en el mejor de los casos, una resolución de desesperado.

No! Anarquistas a la Anarquía. Malevos al malevaje. No confundamos!

R. GONZALEZ PACHECO.

ducta afirmativa y defensiva. Debemos desarrollar en nuestras organizaciones una expansiva propaganda de nuestras ideas y el fortalecimiento de un fuerte espíritu combativo.

La dictadura militar en América es un paso político de las democracias republicanas, a fin de asegurar las instituciones del Estado de un total desquicio y del encamamento que agudizase cada vez más en los sectores políticos por la conquista del poder. Los gobernantes civiles abandonan la dirección del Estado y lo entregan a la casta militarista que, al promover situaciones de excepción, por sobre la sangre y la represión obrera, mantiene la dirección del país en manos de quienes en verdad lo detentan: los capitalistas y los banqueros. Frente a esto los trabajadores tienen una sola acción y una lucha: la abolición del Capital y el Estado. En esta labor deben estar entregados los obreros de América, forjadores de un mundo nuevo, sin autoridad y sin gobierno.

POR LOS PRESOS LLAMADO A REUNION

Para continuar la discusión de la fundamentación de las bases a dar y del valor orgánico del Comité Pro Presos Sociales a constituirse, la Comisión Provisoria convoca nuevamente a reunión para el sábado próximo, a las 4 horas.

Como la atención a los presos es deber de solidaridad solidaria en forma estable y permanente, y en especial la situación de los compañeros detenidos a raíz de la última huelga, Uriondo, Cabrera y Feijó, es que instamos a concurrir al debate a los gremios y agrupaciones con soluciones definitivas a los fines de basamentar e integrar de inmediato el Comité Pro Presos Sociales.

LAS CAMPAÑAS SOLIDARIAS

Hay una labor que valoriza hondamente al anarquismo: las campañas solidarias. Cuando la obra nefasta y represiva del poder, las despiadadas persecuciones de los poderosos, las frías y siniestras rejas de la cárcel se cierran tras un hombre de ideas, el anarquismo militante promueve sus agitaciones y protestas, es entonces que la conciencia popular adquiere animación, despierta bruscamente de su letargo y orienta sus vibraciones a la acción y el pensamiento de los anarquistas. Vé paulatinamente, por sus palabras o sus gestos, el ser solidario que esperaba instintivamente, que no alcanzaba a precisar, pero que había despertado en ella las notas más bellas, humanas, solidarias e íntimas. Largamente le intuya. Así siempre. El anarquista será reducido, derrotado, más nunca su llamado solidario halló frialdad en el corazón del pueblo. Quizá al correr del tiempo le deje solo, pero nunca ha sido defraudado en sus comienzos. Es que su voz alcanza la misma intensidad emotiva que la voz del pueblo, adquiere el mismo tono de revuelta que la propia revuelta ondeante y múltiple del pueblo.

Debemos volver a esta labor hondamente humana y sencilla: las campañas solidarias. Cada día que transurre una motivación se suma a otra, un tropel del día anterior, un compañero es arrancado de las luchas y reducido en la cárcel, olvidado y oscuro, cuando su dolor, por serlo, es social y debe levantar nuestra voz solidaria. Las infamaciones gubernamentales se suceden con frecuencia, las condenas jurídicas se aplican con saña inconcebible. Funes es condenado a diez años. Simón sufre las torturas macabras del presidio

fuegino. Y las penas se reeditan a las penas.

Debemos inaugurar una agitación solidaria, que a ser posible adquiere simultáneamente un carácter regional. Los perseguidos y presos políticos de Rusia están en espera de la solidaridad internacional, que promueva el cese del barbarismo del comunismo soviético. Una agitación que exprese el repudio por el poder comunista, que haga luz y verdad sobre los hechos de la Revolución Rusa, que levante el repudio de los trabajadores hacia los elementos políticos comunistas del extranjero y los impida actuar en las luchas obreras, mientras tanto en Rusia, país de la dictadura y del comunismo, no sean reintegrados al movimiento revolucionario los encarcelados en las prisiones soviéticas.

La Internacional Comunista, mundialmente, tiene vida pública, promueve congresos, lleva sus miembros al seno de las masas obreras y de los organismos revolucionarios, actúa con sus decisiones en muchas organizaciones. Que primeramente los anarquistas y más tarde los trabajadores se nieguen a mantener ni la más mínima relación con miembros pertenecientes a los partidos ligados al poder soviético y levanten hacia ellos el repudio.

La agitación por los anarquistas presos y perseguidos en la Rusia comunista, deben encontrar el apoyo solidario del anarquismo internacional.

Levantemos por los presos sociales y por los perseguidos políticos una honda campaña solidaria que valorizará fuertemente nuestras luchas y nuestros ideales.

LAS BASES DEL MOVIMIENTO OBRERO

De las diversas tendencias que trabajan en el mundo obrero moderno, es el anarquismo el ideal que elabora dentro de tales medios los elementos de una verdadera conciencia como para dotarle de un poder de creación que en las mismas bases del trabajo asociado vaya levantando todo un renacimiento que dé a sus condiciones un valor social revolucionario. Si examinamos las distintas actividades que en su seno tienen cabida, nos acercamos inmediata y prontamente a la constatación que ellas actúan con un pensamiento político, de subordinación y de dominio; en cambio, en el anarquismo, como acción y como pensamiento, halla el mundo del trabajo un poderoso factor de valorización e integración. A él ramifica el anarquismo la concepción social de la creación voluntaria y libre, tanto en los simples medios estructurales de la asociación de los productores como en las posibilidades que en él moviliza como función social, al despertar el juego de las fuerzas de voluntad que ese movimiento representa.

Los anarquistas debíamos acostumbrarnos a apreciar en el movimiento obrero algo más valioso y fundamental que un simple "medio" de lucha o de propaganda para nuestros fines. Hay en las manifestaciones del trabajo, primeramente como elemento de vida, un poderoso factor social. Y si ese trabajo, es decir el conjunto de las actividades manuales e intelectuales que expresan un sentido vital, se asocian en el consiguiente de un fin humano e ideal, el carácter creador de ese elemento va en paulatino aumento hasta compenetrar las bases de un mundo nuevo. Por eso, James Guillaume y otros internacionalistas, de una posición intelectual desahogada, descendieron hacia la efervescencia del mundo de la agitación y del trabajo, porque comprendían que se iba elaborando, al solo hecho de asociar su esfuerzo al de los otros hombres, en el seno de esas luchas, un nuevo mundo moral basado en la asociación y el esfuerzo. Todas las fundaciones dadas por los teóricos anarquistas al desarrollo del movimiento obrero como factor revolucionario, han sido proyectadas sobre tales bases. La vida obrera, el conocimiento que en un fin común de idealidad y justicia obtienen de hombre a hombre sobre el yunque del taller, el riesgo del andamio o la fecundidad del surco hace de los productores seres confiados en sus propias fuerzas, pues junto al conocimiento del sentido vital de su función, obtienen el claro conocimiento de sus ideas, sus propósitos y sus fines. Por encima que signifiquemos que nunca se aprecia en su verdadera fuerza, la honda y valerosa elaboración que entraña el mundo obrero.

La vida social es el complemento de los más diversos factores y se condiciona sobre dos fundamentos que perpetúan la especie, embellecen la vida, agitan al hombre e imprimen audaz vuelo al mundo de las creaciones y los sentimientos: el pensamiento y el trabajo. Asociación indisoluble engarzan estos dos elementos ante la vida, y son crea-

dores, afirmativos, substanciales. Los obreros, por el solo hecho de serlo son, como diría Anselmo Lorenzo, seres morales, trazo, palanca, vitalidad. Es a esta concepción del mundo obrero, como fundamento de organización, que debemos volver.

Y de ahí, del reconocimiento de la personalidad del productor, se eleva todo. En esta identificación del anarquismo con la vida obrera, debemos entregarnos. Seamos herederos del pensamiento internacionalista, reconociendo y valorizando las verdaderas funciones que benefician a la vida, que la engrandezcan, que la funden. Para nuestros fines ideales, no la expresión futura de las instituciones, sino la vida ideal que lleva consigo el mundo de los productores identificados en un propósito común, es necesario. Los obreros anarquistas o simpatizantes buscarán creaciones de libertad, fundaciones, fines asociativos basados en la libertad. Levantemos desde estos medios la organización obrera. Y desmólese base.

Declamamos que no debíamos apreciar tan solo en el movimiento obrero un "medio" de lucha o agitación. Que había en él valiosos elementos constitutivos, que como movimiento social, le hacían trascender. El movimiento obrero revolucionario representaba para el anarquismo, por el significado de su función vital, una poderosa fundamentación que debe ir creando en sí mismo, en la asociación de sus fuerzas y sus elementos, las naturales funciones asociativas del mundo nuevo. Debemos trabajar, por tanto, para que el movimiento obrero, los medios federalistas en que éste se expresa, sean basados en prácticas y en relaciones individuales o corporativas autónomas en sus funciones naturales, y ligados federalmente al conjunto de las fuerzas que se orienten en un fin y propósito común.

Porque la Federación Regional ha sido el campo de la actuación anarquista, porque en ella se ha tratado de ir elaborando estas bases sociarias, es que su permanencia en ella es necesaria. La disputa por las directivas de una organización a la cual los anarquistas han querido fundamentar desde su base, sería una cosa triste y lamentable. Pero así como no tiramos a representar un simple papel de "jefes", para hacer del sindicalismo un "medio", no aceptamos que quienes a sus puestos háyanse intrínsecamente encaramados, obstaculicen o desvirtúen esta labor que se va creando desde abajo.

Comprendamos las esenciales bases del movimiento obrero, que son las de un mundo de productores identificados en el esfuerzo y el pensamiento. Comprendamos que este movimiento solo se expresa como función asociativa, de defensa y creación social, animado por una conjunción federalista. La integración es un mal. La Federación es conciencia. Integremos, pues, las fuerzas del trabajo, asociándonos en la libertad y el buen acuerdo. Y bajo las manos de hierro de los dirigentes anímalos de vida federalista el movimiento social.

Luis Cusicanqui

Luis Cusicanqui, es aquel indio almar, de pura raza autóctona, que hará año y medio, lelamus su nombre en los periódicos anarquistas de toda América, bajo unas breves notas en las que invariablemente solicitaba envío a La Paz, Bolivia, de folletos, periódicos y cuanto material de propaganda tuvieran disponible los compañeros y las agrupaciones anarquistas para distribuir entre los explotados de su tierra. Fué también quién ante la bestial masacre de cientos de aborígenes en huelga, en Uncia, por las tropas ebrias del ejército boliviano al mando del mayor Oroy, extendiera por todo el mundo un angustioso llamado de solidaridad. Y aquel indio, hecho en el yunque del dolor de las razas perseguidas, abierto a los ideales de una gran causa, convertido en un incansable propagandista, firme y tenaz. Cuando desahogamos enviar propaganda a Bolivia, buscábamos de inmediato la dirección de Cusicanqui. Había llegado a constituir para nosotros, aún sin conocerlos, un lazo afectivo necesario. Nos lo imaginábamos descendiendo a las minas y sembrar a manos llenas nuestra preña, levantar del oscuro fondo de la explotación capitalista conciencias libres, rebeldes; ir continuamente hacia los hombres y estampar sus indignaciones y sus dolores en manifestos que él a fuerza de voluntad y perseverancia había aprendido a redactar. Y así debió ser; Luis Cusicanqui al año no más fué apresado, reducido entre rejas, transportado de una cárcel a otra de Bolivia, martirizado y beñado por el gobierno del sanguinario Saavedra, conjuntamente con dos camaradas Centellas y Falcón, hombres oscuros que él supo levantar en su obra anarquista.

Ahora, desde la cárcel de Tajma, del departamento de La Paz, nos han llegado noticias suyas. Después de una prolongada odisea por diferentes cárceles, se le retiene en Tajma. Por un documento que ha llegado a nosotros, hemos sabido que además de un proceso que le ha urdido, el dictador Saavedra quiere deshacerse de él por cualquier medio.

Desde la cárcel de Tajma, olvidado rincón de Bolivia, entre cuatro rejas y en oscuridad, la voz de Cusicanqui es débil y no puede llegar a toda América como cuando libre luchaba por los caídos o muertos bajo las hordas gubernamentales. Sin embargo, hay un deber solidario de no olvidarlo. Por eso, levantamos nuestro llamado y ampliamos una campaña para que el tirano Saavedra escuche la voz de los anarquistas que exigen la vida y la libertad de su hermano Cusicanqui.

La reacción en la Pampa

Recientemente, la fuga del hospital de Jorge Rey, dió motivo y contenido para una encarnada persecución a los compañeros de "Pampa Libre" y todos los que, en los pueblos cercanos, sean conocidos como "elementos de desorden a los cuales es preciso exterminar", según la frase "democrática" de un "celoso cuidador del orden" de Gral. Pico, llamado Thompson.

En Pico, nos dicen, han sido detenidos siete u ocho compañeros, algunos de los cuales fueron aporreados, dado a que se les quería hacer cómplices, a viva fuerza, como acostumbrar hacerlo, y ante la evidencia de que no llegarían a ningún resultado fueron reintegrados a su libertad, después de cuatro o cinco días de encierro, y a merced de los "malos y malos tratos" de la milicia bravucona de este lugar.

En Vertiz, donde se encuentra un buen número de camaradas, en "noviembre" como sería mostrar también sus garras, poniendo en práctica en esta oportunidad, las amenazas que a su llegada a esa zona contra todos los trabajadores: "de que no quería en su pueblo elementos de desorden, limpiando de acératas, para lo cual valdría el "mal cuarto de hora" que hiciera sentir un compañero, para desquitarse en aquellos de la "cobardía extrema" y "del pánico mayúsculo" puesto de manifiesto por el ante lo "respetable" del pueblo, y para ello hizo calabazar y apalar a tres buenos compañeros de la localidad, a uno de los cuales, José Matigola, le fué fracturada una costilla; compañero éste que recién ante palo y palo fué conociendo la causa de su detención, dado a que en la cama, de donde fué escapado, no se imaginaba lo que en el "mal día" del comisario se urdía.

En forma más o menos igual ocurre en otros pueblos vecinos, en los que los compañeros son molestados a cada instante, para que se confiesen culpables o cómplices, por lo menos, de la fuga, dado a que la policía ha de encontrar un culpable o sino "fabricarlo".

Y, por último, como consecuencia final del "ataque" Rey, nos comunican se halla preso en Santa Rosa el compañero Miguel Pérez, al cual se le pretende cargar con el "mochecho" dado a que en ésta, como en muchas ocasiones, parece ser que a la milicia le ha fallado el rifle, por la desorden-

De T. ANTILLI

Doy la palabra a la Primavera

A medida que los años pasan, muchas cosas mueren en nosotros y las substituyen otras nuevas, pero más débiles y más secas, como el follaje del árbol viejo. Este también, cuando es centenario o muy viejo, se vuelve calvo como los hombres, y si era árbol de fruto, alumbra solamente unas cuantas flores pálidas que caen al suelo como mariposas hechas, o que en lugar del grande y hermoso fruto globo, no saben sino cuajar en un pequeño, duro e insipido producto de agotamiento y de vejez. Al revés de las cajas de los violines, que cuando más viejos guardan mejor la resonancia, dicen las voces más puras y más completas, son una caja de sonidos sin falla, nosotros, como la madera verde y en pie en el bosque, nunca somos más plenos que cuando somos jóvenes, cuando ninguna cosa ha sido todavía marchitada o atrofiada en nosotros, cuando para todo hay un talido de campanas nuevas y brillantes en nuestras carnes y nuestros nervios, cuando somos como instalación de luz nueva, con sus cordones de seda en todo su color y sus lamparitas con los limpidos impecables de la fundición del cristal todavía, sus llaves que juegan bien, y la claridad como recién invocada que ilumina las estancias y escapa por las ventanas hacia la noche... ¿Queréis plenitud, vigor, cosas llenas y sin faltear ninguno? Entonces dirigidos a los jóvenes de cada ideal, a los que empezaron su etapa floribunda este año del pasado año — como nosotros en los primeros tiempos — a los que están llenos de aromas, gomas, bálsamos o resinas y revientan en el clímax de su piel como en un corse demasiado estrecho; a los que apuntan sus yemas como dedos y hacen pensar que podría atravesarlos el sol, con una luz rosada, tréscante, como si tuvieran sangre... Sobre ellos va a jugar su llamamiento de la próxima primavera — su llamamiento de los ideales — para sacar la voz plena y completa que converja con ella...

¿Qué conviene con la Anarquía, compañeros, como qué conviene con la primavera? Indudablemente ninguna voz cascada, gastada, voces de retórica, de madera que se va secando, de fibras que van perdiendo la elasticidad. Conviene con la verdadera Anarquía, — la fuerza, la bella — las palabras de los jóvenes del ideal. Pues: ¿qué sería de la primavera con sus bellos días, su sol resplandeciente, sus mañanas mojadas de rocío, donde no hubiera de encontrar una resonancia completa, y sólo hubiera de servir para recalcar ríjidos o poner una nota de verde de falso en el césped antiguo, en los árboles sin fuerza? De la Anarquía, como de la primavera, como de la vida, como del amor, han de dar razón los jóvenes.

En nosotros anda fácilmente la decadencia, como cuando nos la incomprende. Mucho cosas de las que nos hacían amar la Anarquía, han muerto o se han atrofiado; no comprendemos cómo se puede amar a la Anarquía todavía, y hemos perdido la pista de lo que antes, sin embargo, era una necesidad para nosotros, y será siempre una necesidad para la eterna juventud y renovación de la vida. Queremos hacernos unos, sabidos, otros, políticos; unos, buenos sindicalistas remachados; otros, maximalistas, o peor, democráticos burgueses, o burgueses de elididamente... ¡Pobres viejos, esqueletos de lo que antes fueron; la Anarquía libre siempre, pero como la primavera, no alumbra ya sus ojos apagados!

No a ellos, no; ni aun a mí, que según una frase gráfica del Dante, debo mirar ya el ojo de la aguja como un astro viejo; a los jóvenes pregunto por el ideal de la Anarquía, por la sed de verdad, de Belleza y de Justicia. Quiero leer los últimos grandes libros que acoge la juventud, estar en sus luchas, sus amores y sus esperanzas. Sé que en mí todo esto se atrofia, no existe menos la juventud y la primavera; que la Anarquía es eterna, y que nada significa en realidad más que una substitución, algunos leños rotos por la resaca... Contra todo y a pesar de todo, la vida sigue muy fuerte en los árboles nuevos. Empapémonos en el ideal de los jóvenes anarquistas. Donde vemos jóvenes anarquistas, ahí está la Anarquía, consecuente, verdadera, plena, bien afirmada, con todos sus aromas, bálsamos, gomas y resinas; la que nosotros amamos, aquella porque fuimos y quisiéramos ser siempre anarquistas: la Anarquía del ideal, en fin... Jóvenes del ideal: al frente! Vosotros, con toda la ciencia, guad nuestros pasos; abrid nuestro viejo camino, reluzcan en

la tación y lo "herrados" que al respecto se hallan.

Estas continuas persecuciones, detenciones y reacciones han motivado gestos elevados que, según nos dicen, han dejado exhaustos los recursos que el "Comité Pro Presos" de aquella contaba, por lo cual hacemos un llamado a todos los compañeros para que traten de contribuir a la libertad de los hermanos aherrados.

vuestros manos, otra vez nuevas y cortantes, nuestras viejas hachas abandonadas y melladas; sigamos a los jóvenes de ahora, nosotros, jóvenes de antes. ¡Que gue la juventud! Doy la palabra de la primavera, a lo que es ello mismo primavera, y la retiro a lo que es otoño o invierno atropado y frío-lento.

T. Antilli.

Esta bella página de T. Antilli fué escrita hará unos años para un periódico que en su oportunidad sacaron como órgano de una agrupación gremial un núcleo de anarquistas, jóvenes en su mayoría. La labor de dichos camaradas era ardua y debía mantenerse en un medio adverso; sin embargo, a pesar de todo, aun hoy continúan en su línea de acción y de propaganda. Antilli es oriundo estas líneas en momentos en que cursaba en nuestro campo una metódica y negociadora y en que parecía absorberlo y arrollarlo toda una corriente nueva a nuestros ideales. Sin embargo, "los jóvenes del ideal", aun en contra de los viejos, afirman sus ideas y su evolución. Hoy, ante la nueva Primavera, arrancamos de su libro este hondamente editado llamado y lo entregamos a los nuevos jóvenes del ideal; los que han venido a nuestra lucha hace apenas un año o meses y ante la hora negada ya no dan su talido de campana nueva, talido que es impropio que sea dado y que los pasos de todos. Hay una razón para la nueva Primavera sobre la tierra; hay una razón para los jóvenes también en la Anarquía, en las ideas y en las luchas del anarquismo. Como es necesario el renacimiento de la tierra, lo es también en los hombres del ideal. A los jóvenes está encomendado este levantamiento de la vida, como fuerzas que proyectan por sí mismas toda una nueva estación, que dará nuevas energías a los hombres y las cosas.

Las giras al Norte

Si el mundo de las ideas es amplio, el de la obra es vasto y múltiple. Así en esta gira a Santa Fe, primeramente llevamos el trazo de una etapa, fijada a nuestra salida de Buenos Aires. Al llegar a Rosario la cosa se fue ampliando. Hoy, ya en plena marcha, la cosa se ha bifurcado tanto, se ha ido abriendo a tantos puntos que no bastaron los delegados encomendados para la gira en un comienzo. Así que A. S. Bianchi ha debido marchar a Santa Fe, también. El y M. Anderson Pacheco prosiguen la obra, ahora. Como decíamos al principio, si el mundo de las ideas es vasto, es de las obras es múltiple. Por eso, apenas pueden llenar el cometido. Sin embargo, la marcha prosigue, por la Anarquía y "La Antorcha" diario, compañeros!

Del 26 en adelante se realizarán acciones en MARCOS SUAREZ, VILLA MARIA el 27, MONTES DE OCA el 28, LAS ROSAS, igual fecha, CORRAL DE BUSTOS y BERABEVU, 26 y 27 respectivamente.

DISCUSION DE IDEAS

Para los días 11 y 12 de octubre, en lugar y horas que en su oportunidad indicaremos, se realizará una discusión entre anarquistas, de decir, entre compañeros que se saben respetar, que amplían su pensamiento y sus ideas en el conocimiento y la polémica. Para ello bajarán de La Pampa y de Chabás, J. M. Lunazzi y Martínez, respectivamente. Bajarán a esta ciudad, a un centro obrero, entre trabajadores y anarquistas, para exponer sus propósitos, criticar lo que conceptúan criticable, remover lo estancado, perfilar nuevas actuaciones en nuestros medios revolucionarios. Y vendrán a discutir con nosotros los conceptos que exponemos desde esta hoja sobre organización obrera, participación de los anarquistas en la misma, fundamentación que en los actuales medios de la F.O.R.A. queremos ir levantando, para reivindicarle y colocarle en su norma histórica.

Ellos propusieron la polémica, y nosotros deseamos más que nada de hacer claridad, conciencia, un conocimiento sazonado y honrado de nuestras cosas, la aceptamos. Esta se realizará, pues, en ella habrán Lunazzi, Martínez, González Pacheco, M. Anderson y cuanto quieran hacerlo, con un previo ordenamiento de la polémica. Será un acto hermoso, anarquista. Entonces, pues, hasta el 11 y 12 de octubre, compañeros de La Pampa.

El hombre, las creencias, los planetas

Sin duda que para hallar manifestaciones que pateticen la desmedida petulancia y ridícula vanidad humana, no es preciso alejarse de las cosas del mundo social. Sin duda que un general, un diplomático, un juez, son ridículos viniendo con gran seriedad uniformes carnalescos y descomulgados ya por un sentido todavía nada más que mediano, y tagas negras o rojas, que les hace aparecer como viejos disfrazados. Sin duda que esos mismos generales, diplomáticos, jueces y políticos, que generalmente están escasamente dotados de talento, resultan también ridículos ejerciendo funciones de mandones y guías de pueblos, pues que, según es fácil advertir, existen entre los pueblos infinidad de personas bien dotadas de talento y de sentido humano, como para no ser dirigidas ni mandadas. Pero, si bien es cierto que mirando el mundo social solamente, hay para reventar de risa con el espectáculo de los infatuados del reino y soberanía de los necios e ignorantes, se ofrecen oportunidades para meditaciones ultra-terrenas, que agravan más la situación risible de los necios como clase dirigente del mundo, y del hombre como rey de la creación.

Marte, por ejemplo, el aparentemente rojo planeta, hermano de la Tierra por su dependencia del Sol, ha ofrecido en estos días una de esas oportunidades. El vulgo, esa obra maestra del Estado y de la Iglesia, esa obra grandes artifices de nulidades, seguramente por hallarse formados también por nulidades, no cree que Marte está habitado. ¿Por qué? Pues, como va a estar habitado si la atmósfera es así rarefacta, si hace un frío intensísimo comparado al de la Tierra, si hay poca agua? Ningún hombre podría vivir en Marte, luego Marte no está habitado.

Es la lógica suprema, insosportable, de la variedad humana. El hombre se toma a sí mismo como modelo y medida de todas las cosas. Ciertamente que en el fondo de los mares tampoco puede vivir el hombre, aun que vivan y se desarrollen delicados peces. Pero este ejemplo, tan terrestre, no le hace. Por ello Marte, y mucho menos Saturno, Júpiter, Urano y Neptuno pueden estar habitados. La atmósfera en estos planetas del sistema solar es distinta a la de la Tierra, luego el hombre no podría vivir allí, y por lo tanto allí no vive nadie.

A más, Marte no ha contestado a los llamados de la Tierra. Nuestra humanidad, sin duda, ha pensado que Marte debía estar aguardando el llamado de la Tierra. Pero, Flammarion, que es un sabio de verdad y es por tanto un excelente ironista, piensa que los marcianos, que deben estar llamando desde la fecha en que en la Tierra no habría hombres ni en proyecto sino diosaurios y plesiosaurios, a esta fecha debían haberse convencido que en la Tierra no vive nadie. Es recién en el siglo XX de la nuestra era que el hombre ha descubierto el empleo de las ondas, que los marcianos conocen desde hace millones de años.

Según las conclusiones científicas de otro astrónomo, abate éste por un contrasentido muy humano por cierto, Marte no está habitado por ser un planeta enfriado, exhausto, muerto, fantasma desolado en el espacio, prisionero inanimado del sol, como llegar a serlo la Tierra sin remedio en un tiempo lejano.

Se han cansado de llamar los marcianos a la Tierra después de tantos millones de años de tentarlo, o han muerto por el en-

frimiento de su globo antes que en la Tierra hallase podido emplear las ondas a fin de contestar: "Existimos". Uno u otro caso no favorece a los soberanos de la necesidad, a los artifices de idiotas, al Estado y a la Iglesia.

Los favorece, porque los huérfanos del sentido común, según creyendo que el escepticismo ilimitado universal ha sido creado para distracción de la Tierra, y las estrellas lejanas, soles formidables, más que el nuestro mundo, son luces colocadas por la noche a modo de farolillos venecianos, para embeleso de los amantes que no saben ya que descreo, o para martirio sensual de los gastos, o para matizar las oscuras baldas del espacio con tonos brillantes y caprichosos.

¿Roy de la creación el hombre? Pero cierto que no lo piensa esto el sabio, el que arranca secretos al misterio de la vida, que en verdad casi es un rey. Poco, eso sí, lo piensa, el menguado de talento, el papanatso uniforme, residuo numérico que queda de épocas de transición entre el hombre y el plesiosaurio, cuando la limitación de ingenio y comprensibilidad hacia crecer que la Tierra era una planicie sostenida por gigantes inexplicables. Esos papanatas, esos arbitraristas y necios gobernantes de la sociedad humana, según creyendo que en asociación de habilidad de los mundos ellos tienen razón. Que el único habitado es la Tierra, que todo lo demás existe para entretinimiento de ésta, que el hombre, porque es el rey, es el modelo y la medida suprema de las cosas vivientes. Por eso, los infatuados, creyéndose los mejores, no repasan en el ridículo de sus ideas, sus funciones y sus figuras. No se asustan de su ignorancia, que juzgan ellos mismos sabiduría por el mismo motivo que no se avergüenzan el guerrero de sus crímenes, que él considera hechos gloriosos, dignos de premio y loa, y por el mismo motivo que el sacerdote no se horroriza del tremendo mal que causa a los pobres gentes que tienen fe en su palabra vil, mentirosa y rastrea.

Y, ¿por qué el desarrollo de la inteligencia y otros atributos superiores de los seres vivos no les distribuido entre los pobladores de mundos según la importancia voluminosa de éstos? Si así fuera, ciertamente que los marcianos serían inferiores a los terrestres, pero, ¿los figurar el talento y sentido común de un habitante de Júpiter, por ejemplo, planeta del sistema solar que es nada más que mil docientos veces más grande que la Tierra? ¿Cómo comparar un jupiteriano, no ya a los gobernadores, millicordios, militares o sacerdotes de la Tierra, gentes como es sabido hábiles sólo en arbitrariedades, y que existen gracias a la necesidad general, sino a los grandes sabios de nuestro mundo?

Y ¿valiente rey tiene la creación? Pero ese rey está metido en la Tierra como los tripulantes de una nave en el mar, sólo que, como hace notar Martín Gil, con esta honda ironía propia de los buenos talentos, los tripulantes de la nave pueden señalar rumbos a ésta, y ese rey de la creación no puede intervenir para nada en la marcha del planeta.

Es sin duda una bella paga a la vanidad del hombre, tan enemigo en todo a la verdad, a la justicia, a la sencillez, y que, cuanto más sano, cuanto más ignorante es, más lleno de sí mismo, más orgulloso se siente.

Eugenio Almada.

"Justicia Histórica"

"La mitad de la provincia, alrededor de 30.000 kilómetros cuadrados, pertenece en su totalidad a una decena de propietarios, en su mayor parte descendientes de los encomenderos de tiempos de la colonia."

Y más adelante:

"Si bien el gobierno está dispuesto a hacer respetar el derecho de propiedad, considera que la Nación tiene con sus pobladores un deber sagrado que salvar, pues que si ha pagado una deuda con los descendientes de los soldados de clases acomodadas de la guerra de la independencia, en ninguna forma ha cumplido con los hijos de los soldados que ganaron las batallas a las órdenes de aquellos."

Así se explica el gobernador de la pobre provincia de Jujuy en nota al Ministro del Interior, la angustiosa situación de aquellos pobladores del norte argentino.

Y así se comprenden también las causas del éxodo que abandona aquellas tierras.

Esos millares de soldados de "nuestros gloriosos ejércitos" son los que constituyen, a través de sus actuales descendientes, la clase explotada, el proletariado sin más riquezas que sus brazos dispuestos al mejor postor.

Y así en todas las provincias del interior, los señores de la situación continúan en absoluto a la enorme mayoría de la población,

obligando a éstos al abandono de sus tierras que sólo sus manos hicieron producir alguna vez.

He aquí la causa de las "sublevaciones" de esas lejanas poblaciones que no conociendo las triquiñuelas de las leyes inhumanas y la imbecilidad de los gobiernos dan con querer hacer comprender a los señores feudales la iniquidad de sus explotaciones y la enormidad de sus robos.

Queda a los "descendientes de los soldados de las clases acomodadas" acudir a la autoridad, al orden y a otras mentiras de estilo que mantienen la vergüenza de la explotación, queda a ellos acudir a los llamados a la paz y a las "vías legales y constitucionales".

Pero queda también a los "hijos de los soldados que ganaron las batallas" de la independencia el salvador derecho a la sublevación y al "desorden", cuando la vida misma es pisoteada y la rapia la única ley de los "acomodados".

WHEELWRIGHT

Función y conferencia a total beneficio de "La Antorcha" diario. Se realizará el sábado 4 a las 20.30 horas.

Se pondrá en escena las obras de González Pacheco "Magdalena" y "El Sembrador".

La conferencia estará a cargo de M. ANDERSON PACHECO.

Publicaciones de la opinión y el pensamiento anarquista

Los que se interesen por obtener un exacto y permanente conocimiento de la prensa anarquista, así como una interiorización de las corrientes de ideas y de opinión que en ella se exponen, a través de su diverso carácter, desde la revista hasta el periódico que desmenuse su propaganda en los medios campesinos, deben leer y difundir la prensa de ideas que más abajo se expresa, publicaciones todas que dentro de sus propios medios de la cooperación voluntaria y la contribución permanente, mantienen en el anarquismo regional y de América una sana y combativa exteriorización de nuestros ideales.

EL HOMBRE, revista mensual de Montevideo, correspondencia a Convenio 63, departamento 3.

Más Allá... revista de ideas, correspondencia a Estados Unidos 3545, Buenos Aires. "IDEAS", periódico quincenal, correspondencia a calle 14, número 1227, La Plata.

"BRAZO Y CEREBRO", periódico quincenal, correspondencia a José Ordás, Maipú 124, Villa Mitre, Bahía Blanca.

"LA PAMPA LIBRE", quincenario, correspondencia a J. M. Lunari, calle 10, número 831, General Pico.

"ADELANTE", aparece periódicamente en Tucumán.

"RUSIA TRAGICA", publicación mensual dedicada a la defensa del movimiento anarquista ruso, cuya distribución es gratuita.

"LA VOZ DEL PARIÁ", aparece periódicamente en Balcarce.

"L'AVVENIRE", publicación anárquica de cultura y de lucha en idioma italiano, correspondencia a Dalleff, Garay 3121.

"AHORA", revista de Montevideo.

"NUESTRA TRIBUNA", periódico mensual femenino de Tandil.

"TIERRA!", del Salto, Uruguay.

"CLARIDAD", revista de arte y crítica que aparece en Santiago de Chile.

"RENOVACION", de Asunción, Paraguay.

"LA VOZ LIBERTARIA", publicación anarquista israelita, Buenos Aires.

"GOLOS TRUDA", órgano de la Federación rusa sud-americana.

"TRIBUNA LIBERTARIA", de Santiago.

"LA BATALLA", de Valparaíso.

"EL SEMBRADOR", de Iquique, "IDEAS", de Antofagasta, todos de Chile y otros más de Sud América que iremos indicando a medida que nos lleguen ejemplares para su venta.

Próximos a publicarse:

"EL COVA", de Salta, y "VIBRACION", de Montevideo.

De toda esta prensa servimos pedidos y atendemos suscripciones, así como se halla a disposición de quienes quieran difundirla, en Estados Unidos 3545.

"LA VOZ DE LAS CARCELES"

Revista de propaganda anarquista. Será editada por la Biblioteca "Alberdi" de Armstrong. Se imprimirán 15.000 ejemplares.

Será escrita por los camaradas presos en las cárceles de la república. Su beneficio se destinará al Comité Pro Presos P. Santa Fe.

Cada ejemplar llevará un número que dará opción al premio de una rifa que se anunciará en la misma revista.

Correspondencia y giros a nombre de: Nazareno Capponari, Armstrong, F. C. A. — Precio: 0.20 cts.

Jueves 9 de Octubre

En el Coliseo Rivadavia

Rivadavia 7800

A LAS 21 HORAS

Organizada por la Agrupación OCEANEM

Velada y conferencia a beneficio por partes iguales de

LA ANTORCHA diario

Nuestra Tribuna, de Tandil

y Presos Sociales

Hablará M. Anderson Pacheco, representante LOS ESCLAVOS BLANCOS de Escobar — y LA DOMA DE LOS INJUSTOS de Scienciano. — Cantos libertarios por Mala y Castro.

Contribuid a levantar los órganos de nión anarquista y la solidaridad a los presos!

Entrada general — UN PESO

Como se elabora el futuro de la vida popular rusa

En vísperas de Pascua, pasando por una ciudad provincial de Ucrania, vi, en una calle, formada una "cola". La "cola" era larguísima, de varias cuadras de largo, destacándose en ella los aldeanos—viejos, mujeres y niños, armados todos de botellas y otros recipientes. Colas semejantes no se veían desde hace dos años.

Un vecino con dos vasijas sucias en las manos, a la pregunta que le hiciera, contestó con regocijo:

—Distribuid alcohol.

Y saboreando de antemano el próximo placer, se acarició la barriga enjuta y agregó, guiñando el ojo:

—Para calentar la comida.

Por las filas caminaba un hombre con una libreta de vales en la mano y preguntaba misteriosamente:

—¿No quiere comprar un vale más?

Un campesino todo andrajoso, con las ropas remendadas, le compró un vale, después de llamar a gritos a un muchacho, lo dejó en su lugar en las filas y se fue a comprar botellas. Más tarde lo vi salir de la tienda, cargado de varias botellas de alcohol desnaturalizado, azul y hollado. Las acomodó con todo cuidado entre el heno en el carro y dijo con satisfacción:

—Ya tendremos con que honrar la fiesta.

En la tienda los empleados no daban abasto, de la tienda salían decenas de hombres cargados de aguardiente, algunos de ellos, impacientes por beber, cuando volvían la esquina, hacían saltar de un golpe el tapón y se bebían el contenido. El cuadro era tan idéntico al de los buenos viejos del "monopolio" de alcohol por el Estado, que hacía dudar de si la población local estaba entera de la abolición de una institución tan respetable.

El asunto resultó ser, sin embargo, los más sencillos.

Por decreto de la Dirección General de toda Rusia fue, el 2 de Mayo de 1922, autorizada la venta a la población de alcohol desnaturalizado "para el alumbrado, calefacción, auto-transporte y necesidades técnicas". Los almacenes locales fueron provistos en abundancia de alcohol y de "aparatos para el alumbrado y la calefacción".

Los cajones con los aparatos mencionados quedan hasta ahora sin tocar (en el almacén de la ciudad de Chernogor, donde pude verificar la venta, se vendió en el año 20 aparatos); en cambio, el alcohol tuvo una gran salida, siendo sus principales consumidores los campesinos.

La tienda de alcoholes de Chirnegorov entregó hasta ahora 2.151 libretas (cada libreta contiene vales para 60 litros), de éstas de 1.500 a 1.400 a la aldea. La tienda, en los primeros tres meses de su funcionamiento, despachó cerca de 20.000 litros de alcohol, de los cuales le tocó al campo de 12.000 a 14.000 litros. Es un cálculo muy modesto. Y si tomamos en cuenta que los habitantes de la ciudad negocian con los vales, revendiéndolos a los campesinos, la cifra aza aumenta considerablemente.

Los campesinos, como es sabido, al auto-transporte prefieren todavía sus arcaicos caballos, la comida la hacen en el horno con

leña, y alumbra sus pocilgas, en el mejor de los casos, con candiles de propia fabricación. Todo lo cual indica, sin dejar lugar a dudas, que estos 14.000 litros de alcohol desnaturalizado el campo se lo bebe. 14.000 litros despachados por una sola tienda en el transcurso de 3 meses.

La aldea maldice la "bebida fiscal", como denominan al aguardiente los campesinos. La maldicen y la beben.

El alcohol es fuerte y venenoso. Las esposas, las madres, los niños esperan con honor a los hombres de vuelta de la ciudad borrachos, con botellas de respueto. Los hombres mismos, como en la antigüedad, cuando van a la ciudad, entregan el dinero al vecino y viceversa, y después se lo beben con el consentimiento recíproco. Los aldeanos, acostumbrados durante la guerra y la revolución al alcohol elaborado por ellos mismos, que es de poca fuerza, son rápidamente vencidos por el veneno azul, que consume en gran cantidad por Pascua, Navidad y otras innumerables fiestas y solemnidades y llevan al hospital a niños mutilados, pegan cruetes a sus mujeres, se dan mutuamente de puñaladas y ocasionan numerosos incendios.

El alcohol es maldiceído y consumido nuevamente, y así sin solución de continuidad.

Creo que el asunto del "veneno fiscal" de Rusia, por lo menos en la parte referente a la provisión del campo, se revisado.

A. Sorich.

El presente trabajo, que transcribimos de "Rusia Trágica", nos lleva a un objetivo concreto de un aspecto actual de la vida rusa. En él se nos presenta descarnadamente como el Estado Comunista, a pesar del enorme aparato estatal y burocrático levantado a expensas de la revolución y de la propaganda impresionista desarrollada en el extranjero sobre sus institutos educacionales y de prevención social, da curso a un poderoso factor de desmoralización como lo es la "corriente azul", el veneno que todos los gobiernos bien se cuidan de suministrar a los pueblos para mantenerlos en una mayor ignorancia y desmoralización colectiva. La distribución y especulación del alcohol en Rusia adquiere caracteres alarmantes, y los son los propios gobernantes comunistas, los ex-demosgogos contra el orden burgués, quienes dan facilidades para ello, cerrando los ojos ante una evidencia tan brutal como la presente.

Este testimonio de cómo especula el poder soviético en los vicios populares, para su mayor sostenimiento, está transcrito de los propios órganos del soviet, ya que toda manifestación del pensamiento, de la acción y la crítica anarquista es brutalmente perseguida en Rusia, asesinados y apriados sus militantes, siendo calificados ele- mentos de desorden y de inquietud. En cambio, el Estado comunista mantiene en pie el comercio del "veneno azul". En esto, como podría acontecer a cualquier Estado burgués, hay poderosas razones que podrían ignorar los anarquistas, pero que un gobernante sabe hacer suyas para mejor mantener su conquista, su autoridad y su fuerza.

"Hermano Lobo"

Aviso a los compañeros que se interesaban por el estreno de esta obra mía, que ya no se dará en el "Apolo", ni en ningún otro teatro, este año. El lunes la retiré a la compañía Simari como protesta a una serie de informalidades, de las que la última fue prorrogar, sin darme a mí y cuando ya en "La Antorcha" habíamos avisado para el 24, para el 25 el estreno. En otras circunstancias, un día más no hubiera significado nada; pero esta vez, esta prórroga, fue la gota que desbordó mi vaso de tolerancia. Porque resulta que esta obra, que yo no ofrecí, sino que me fue pedida, debió estrenarse el 29 de Agosto. No pudo ser y quedamos para el 4 de Septiembre, que tampoco se hizo, a pesar de mis deseos de que se hiciera de encima antes de salir para la gira del Norte. Resolvimos fuera el 11, pero se enfermó un actor; para el 13, y aún no sabían los papeles. En fin, ya bastante fastidiado, opté por dejarlos a su comodidad la determinación de una fecha definitiva. Se dieron el 24. Yo iba a medio digerir ya el mal plato que es para mí substraerme a nuestras cosas para atender un estreno mío, cuando llegó el lunes a ensayar y me encuentro que no es tampoco para ese día, sino para el siguiente. Ellos solitos, sin tenerme en cuenta para nada, así lo habían dispuesto. Y como al expresarme mi disgusto, en vez de comprenderme, se amotaron, les retiré la obra.

No hay, pues, "Hermano Lobo" este año. Y si por algo lo siento, es por el mes que he perdido, por el mes que he andado tan lejos de mí mismo. Que es estar lejos de sí, estar oyéndose repetir lo que uno ha escrito. Es como encerrarse en un cuarto re-

vestido de espejos que lo reproducen las posturas y los gestos. Obsesionante.

En fin, libre del estreno, libre de los pobres brotes hijos de mi fantasía, vuelvo a las cosas mías. Como vuelve el lobo, después de una noche de merodeo entre los hombres, a su cueva o a su cumbre. Salud, ahora! Salud a la Anarquía!

R. Gonz. Pacheco.

"RUSIA TRAGICA"

Ha aparecido el tercer número de esta publicación mensual gratuita que edita en Buenos Aires el "Grupo pro-ayuda al movimiento anarquista en Rusia", obra que dentro de su carácter merece el más eficiente apoyo de las agrupaciones y compañeros anarquistas interesados en mantener una hoja que sostenga una continuada campaña de solidaridad hacia los anarquistas rusos y de crítica hacia los métodos autoritarios y represivos del poder comunista. El tercer número contiene el siguiente sumario: Los revolucionarios rusos. Cárceles de ayer y de hoy. Los comunistas en el poder. Cómo se elabora el futuro de la vida popular rusa. El comercio privado en Rusia. Cartas de familias de soldados rojos. Bajo el control del Estado comunista. De la vida en la Rusia Soviética. La vida de los obreros y los campesinos rusos. Crónica internacional y otras notas interesantes. Toda correspondencia, así como el envío de giros, debe ser dirigida a N. Cholosky, San Salvador 3960, Buenos Aires.

